

¡ATENCIÓN A LOS PROVOCADORES!

Vigilancia en las filas del Ejército republicano

Cien ojos para ver al enemigo emboscado dentro

La provocación no descansa. Cuanto más angustiosa y difícil se hace la situación del fascismo invasor, más se intensifica la obra de provocación y espionaje. Es la marca alemana y los procedimientos que el imperialismo teutón puso en práctica en la Guerra Europea.

Hace pocos días que un gran técnico militar extranjero manifestó que la guerra estaba virtualmente ganada por los republicanos. Euzkadi es para el fascismo un fracaso que comienza a adquirir las mismas tonalidades del sitio de Madrid. Todas sus tropas están contenidas en los frentes, y en algunos comienzan a ser rebasadas por las nuestras. He aquí, en la atmósfera de fracaso que se hace alrededor de los traidores y aliados, cómo crece con más intensidad el procedimiento de la provocación dentro de nuestras filas para minar su capacidad de combate.

Pero frente a esta labor que busca por métodos indirectos la desmoralización en nuestras filas, está la vigilancia implacable, no sólo de los propios soldados y los mandos, **SINO PRINCIPALMENTE DE LOS COMISARIOS.**

La Conferencia de Albacete dijo muy especialmente al comisario cuál era su función a este respecto, y cómo debía organizar sus servicios para vencer al enemigo que se infiltrase en las propias filas. Se ha hecho algo, pero no todo. Hay que hacerlo rápidamente, **PORQUE EN EL COMISARIO ES UN DELITO GRAVÍSIMO LA NEGLIGENCIA EN EL TRABAJO.**

Ligado a una organización del servicio de policía y contraespionaje dentro de la unidad, se hace precisa la intensificación del trabajo de esclarecimiento político. Todos los días y a todas horas, sobre la experiencia práctica de la guerra, hay que convencer a **TODOS LOS SOLDADOS, ABSOLUTAMENTE A TODOS**, del carácter de la guerra, de nuestra lucha por la independencia de España, del carácter del enemigo que tenemos enfrente de la moral combativa que sobre la base de un odio implacable hacia el invasor, hemos de sentir, de los métodos de provocación que el enemigo pone en funciones para desmoralizar a la tropa.

Organización de la vigilancia y organización de una campaña ininterrumpida y gradual del carácter de la guerra. Esta es la tarea que tenemos que comenzar o hacer más eficaz, desde el momento en que leamos estas líneas.

Y sobre el tema hemos de continuar mañana.

Un agente provocador dentro de la tropa hace más daño que una derrota
Vigilemos a la "5.^a columna"

VANGUARDIA

diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo



Ministerio de Defensa Nacional EJERCITO DE TIERRA

El "Diario Oficial" del Ministerio, en su número 140, correspondiente al día de ayer, inserta la siguiente

Circular. Excmo. Sr.: Unificados en el Ministerio de Defensa Nacional los servicios del Ejército de Tierra y de Marina y teniendo en cuenta la estrecha relación que guardan entre sí la Flota y la Base Naval de Cartagena, he dispuesto que el comisario político de la Flota republicana asuma las mismas funciones que en ésta en la referida base, habiendo de ser designados a su propuesta, si hubiere lugar a ello, los delegados subalternos de la Comisaría en los distintos departamentos de dicha base y cesando desde la publicación de esta orden cuantos, con designación expresa o sin ella, actuaran en Cartagena como comisarios de Guerra.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.--Valencia, 9 de junio de 1937.--PRIETO.



ELEMENTOS de ARTE MILITAR

Orientaciones a los dinamiteros del Ejército popular

Destrucción de caminos, paredes, puentes y otras defensas accesorias

Por el MAYOR B.

Continuando los trabajos iniciados en artículos anteriores, acerca de la obra de destrucción de materiales enemigos por medio del explosivo, vamos a estudiar hoy la

Destrucción de caminos

Las operaciones necesarias para destruir caminos y carreteras exigen mucho tiempo, por las dificultades para la apertura de pozos en la superficie de las carreteras. Los pozos deberán tener un metro de profundidad y los hornillos deberán ser recargados.

Cuando sean caminos a media ladera, el hornillo se practicará en el centro del mismo. Igualmente se procederá en caminos de terraplén. En caminos de trinchera (que son los mejores) se practicarán hornillos en los taludes y en el centro del camino.

Destrucción de paredes y muros

También es operación lenta, pues requiere la práctica de una brecha para colocar la carga. Pero si se quiere ahorrar tiempo, se puede practicar un barrenado y hacerlo explotar, con lo que se habrá abierto un hueco para nuevas cargas (los que practiquen la destrucción se alejarán en la misma dirección del muro).

Puentes de poca importancia

Dejamos a un lado los puentes de mampostería y metálicos, porque requieren estudios y operaciones más complicadas, ajenas a la índole de este trabajo.

Los puentes pequeños, de piedra o madera, se destruyen colocando la carga en

los pilares y en el centro del mismo, practicando una zanja transversal o dos zanjas en cruce para colocar la carga.

Destrucción de los propios explosivos

A veces, por necesidades de una operación, de un repliegue, de una rectificación de posiciones, hay que inutilizar los propios explosivos. Puede llevarse esto a cabo disolviendo en agua (fría o caliente, conforme la calidad) a los que son solubles, generalmente los hechos a base de nitrato o cloratos. El volumen de agua ha de ser igual a diez veces su peso. También pueden destruirse por el fuego, siendo este el mejor procedimiento para ser usado por los explosivos modernos, que generalmente se queman sin producir explosión.



Algunas apreciaciones generales de táctica

La voluntad de vencer

La guerra es, en gran parte, una lucha de voluntades. La derrota es inevitable desde que desaparece la *voluntad de vencer*. Por tanto, el desarrollo de la voluntad, de la energía y de la tenacidad, no sólo en el Ejército, sino en la nación en guerra, es una obra fundamental y de primer orden.

La organización y la disciplina tienen por fin conseguir que el soldado se penetre en la voluntad del jefe, y lograr el estímulo, la coordinación y la orientación de todas las energías y de los esfuerzos de todos.

El jefe examina con atención los acontecimientos y dirige la batalla, poniendo en juego sus fuerzas y sus reservas, teniendo en cuenta el papel primordial que estas últimas juegan. En el momento decisivo, ha de em-

plearlas en su totalidad con audacia extrema.

He aquí una definición práctica para vencer: *para vencer es necesario destruir al enemigo*. Esta definición hay que tomarla en su acepción literal: matar al enemigo, destruir sus baterías, sus ametralladoras, etc., etc.

La *voluntad de destruir* ha de inspirar, pues, lo mismo al jefe que combina, que al soldado que ejecuta, que al ingeniero que inventa la máquina.

La *amplitud de la victoria* se mide por la mayor o menor proporción de fuerzas contrarias que han sido destruidas o capturadas, por la extensión del terreno conquistado o por la importancia de los recursos económicos y de la red de comunicaciones que ha sido ocupada.

Tareas de los comisarios

Reforzar el espíritu de ofensiva en todos los frentes

Por JOSE LAIN

Subcomisario General de Guerra

Paralelamente al aumento de capacidad combativa de nuestro Ejército y a la organización de la retaguardia leal, se vislumbra el agotamiento y desmoralización del campo faccioso. Mientras que entre las armas leales se llega a la realización de un auténtico mando único y se comienza a trabajar seriamente para poner la potencia creadora de la retaguardia en su conjunto al servicio de la guerra, los facciosos ven agotados su material humano y su economía. No bastan a este respecto las frases tonantes de sus generales. Poco pueden también las armas y hombres enviados por Hitler y Mussolini. Frente a ellos se levanta la potencia de un pueblo que al fin ha encontrado un camino justo, una política de guerra acertada. Frente a los motines producidos en la zona facciosa con motivo de una nueva llamada de quintas, está el entusiasmo con que se han incorporado nuestros reclutas y la enorme cantidad de soldados huidos de las filas de Franco para venir a las nuestras.

En el ambiente de la España leal va cuajando, cada vez con más fuerza, el espíritu de la victoria. La fracasada ofensiva de Mola contra Bilbao es, seguramente, la última intentona de las tropas fascistas. Poco a poco se les ha ido arrebatando la iniciativa de las operaciones, que a no tardar mucho estará íntegramente en nuestras manos. Los comisarios de Guerra deben tener por ello muy presente este profundo cambio operado en la correlación de fuerzas y en el espíritu mismo de los dos bandos en lucha para el desarrollo de su labor en este momento concreto. Pasó ya, afortunadamente, la época en que su primera y más importante misión era la de contener las desbandadas. Pasó la época del "¡No pasarán!". Ha llegado la hora de ir hacia adelante, de arrebatarse a los facciosos hasta el último palmo de terreno; nuestro grito ahora debe de ser "¡Pasaremos!".

Ello lleva aparejado para los comisarios graves deberes. Función suya es la de reforzar hasta el máximo el espíritu de nuestros soldados. Poniendo en juego todos sus medios de trabajo, deben tensar la potencia combativa de las unidades republicanas como un muelle, a fin de que, llegada la hora del ataque, cumpla cada soldado del pueblo el objetivo asignado por el mando.

En todos los frentes, en todos los sectores, en todas las unidades, hay que decir a nuestros combatientes: "Tenemos un Ejército curtido en el fuego de la guerra, avezado a toda clase de dificultades. Te-

El ejército de los traidores se desmorona, como su retaguardia

En el órgano de Falange de Navarra se publica, en grandes titulares, el siguiente "entrefilet", significativo de la descomposición de la retaguardia facciosa y del propio ejército invasor:

"Hay una suerte de cobardes que merecen el fuego y la condenación. Son los insuficientes para sentir la guerra, los que tratan de escindir y dividir el cuerpo heroico de la patria en armas, los que disentan y regatean la unidad en la obediencia bajo la espada del caudillo de España: Franco."

nemos reservas. Tenemos abundante y buen material de guerra. Todas nuestras Armas—Infantería, Aviación, Flota—están en las mismas manos. ¡Ha llegado el momento del ataque! ¡Vamos a renovar las glorias de los primeros días del levantamiento fascista! ¡Vamos a reverdecer los laureles de la defensa de Madrid, de Guadalajara, de Pozoblanco! ¡Vamos a conquistar nuestra patria, España, para nosotros, para los españoles!"

Grave tarea tienen los comisarios ante sí. Pero nosotros, que los conocemos bien, que sabemos cuál es su heroísmo y su capacidad de trabajo, estamos seguros de que la cumplirán con honor. Pronto se elevará en todos los frentes de lucha el mismo clamor, el mismo deseo de avanzar, de exterminar inexorablemente al enemigo.

José Lain

subcomisario general de Guerra

DE TODO EL MUNDO

Semana internacional de solidaridad con España

En Londres dió comienzo la Semana de solidaridad con la República española con dos grandes manifestaciones organizadas por el partido Comunista. En ambas se puso de manifiesto el sentimiento de simpatía del pueblo inglés a los luchadores antifascistas. Hicieron uso de la palabra muchos oradores.

En Estocolmo se recaudan fondos para el hospital sueconoruego. Se ha postulado a domicilio. El Comité de Ayuda a España ha organizado más colectas y actos de solidaridad y ayuda.

En Copenhague también se organizó una gran manifestación. Y en Bélgica se recaudan también importantísimas cantidades.

En Italia se cree que Mola fué víctima de un atentado

Un periódico de Milán, la "Stampa", dice que el accidente que costó la vida a Mola no puede ser atribuido a la mafia. Ni a las montañas, porque no las hay en aquel lugar. En Castil de Peones hay solamente unas pequeñas colinas. Se supone, pues, que se trata de un atentado.

Los "nazis" contra los católicos

Una procesión en la Prusia oriental ha sido objeto de una agresión de la Policía, que arrancó los estandartes religiosos de manos de los creyentes. El cura del pueblo fué detenido. Ya se sabe que Hitler incita a la destrucción de iglesias católicas. He aquí lo que dijo en un discurso reciente: "La Iglesia es obra de manos humanas y puede, por lo tanto, ser destruida por manos humanas". Este es el fascismo, al que se han aliado los que se llaman católicos españoles.

Lo que les espera a los católicos que están en la zona facciosa

BERLIN.—La Policía secreta del Estado ha prohibido todas las publicaciones religiosas editadas por la Sociedad Essener Kirchzanblaetter.

Un reciente decreto había prohibido ya todas las publicaciones parroquiales de la diócesis de Essen. (Fabra.)

Para gastos de guerra

El ministro de Defensa Nacional ha recibido estos últimos días las siguientes cantidades para gastos de material de guerra y hospitales de sangre:

	Pesetas.
Industria Arroquera Levantina.	50.000,00
Sociedad de Agricultores "La Progresiva", de Guarromán.	800,00
Día de haber del personal del cuarto batallón de Transporte automóvil núm. 4, de Albacete	20.004,65
Sociedad Agrícola de Archena.	2.000,00
Don Pedro Vera, de Torre Vieja.	374,00
Don Casimiro Ruiz, de Santisteban del Puerto	1.177,00
Señor habilitado de la Cartería de Alicante	527,60
Sociedad de Obreros Panaderos de Villarrobledo	300,00
Don Francisco Vallés, de Buñol	2.714,60
Consejo local de Economía de Denia. Importe de un día de haber de los consejeros y funcionarios de dicha entidad	53,85
Obreros de la mina "Esperanza Llano", de La Unión (Murcia)	336,50
Obreros de la mina "Segundo Pezo Llano", de La Unión (Murcia)	493,75
Don Manuel Alvarez, de Tànger)	1.317,80
Sociedad de Obreros de la Junta de Obras del Puerto de Valencia; día de haber	4.214,70
Don Manuel Sanz Domínguez, de la Dirección de Transportes	18,00
Don Higinio Vicente Fluixá, de la Dirección de Transportes	18,00
Don Pedro Gutiérrez Navarro, de la Dirección de Transportes	30,00
Federación R. de la Madera ..	411,25
Don Juan Sierra, de Villaescusa de Haro	736,00
Alcalde de Benjúzar	85,50
Señor Arents, de Mula	604,25
Campesinos de la Comunidad número 19 de la Casería de Niños y Cortijos "Los Dos Brujuelos", de Jaén	1.000,00

9 de junio de 1937.

Continúa la escuadra alemana sus criminales bombardeos, con la complicidad de los barcos facciosos

"El crucero faccioso "Balears", que fué alcanzado por uno de los bombardeos que realizó nuestra aviación en Palma de Mallorca la última decena del mes de mayo, se refugió en Cádiz, donde desembarcó los heridos que llevaba a bordo y procedió a reparar las averías sufridas en dicho bombardeo. Después, el "Balears" y el "Canarias" abandonaron el puerto gaditano y atravesaron el Estrecho; pero no solos, sino escoltados por todos los buques de guerra alemanes que unos días antes, el 31 de mayo, realiza-

ron el alevoso ataque contra Almería, entrando así en el Mediterráneo y corriendo luego a la costa catalana, donde han cañoneado algunos pequeños puertos."

El comunicado oficial que antecede es, no obstante su sobriedad y laconismo, lo bastante elocuente para que necesitemos extendernos en comentarios.

Así procede el "nazismo" alemán. Y esos criminales bombardeos los realizan barcos encargados del Control de No Intervención. ¿Qué dirá de esto el Comité de Londres?

Cuadro de honor de nuestros comisarios

Complácenos poner de relieve la magnífica conducta observada por los camaradas comisarios de batallón de la 46 brigada, José R. Morales Malva y José del Campo Cayol, en los recientes combates sostenidos con el enemigo, mereciendo haya sido reconocido así por los mandos y fuerzas.

Siendo los primeros en manifestar su ímpetu combativo, marchando siempre al frente de sus fuerzas, no han descuidado un solo momento su función de comisarios, arengando a la tropa, alentándola con su ejemplo y despreciando todo peligro, consiguiendo así el magnífico resultado de producir al enemigo tantos fracasos como veces ha intentado enfrentarse con nuestras unidades.

Cabe destacar que José del Campo Cayol está destinado al segundo batallón de la 46 brigada, que actualmente se encuentra descansando; pero habiendo sido agregado el 27 batallón de la 104 brigada, que venía sin comisario, se encargó del mismo José del Campo, quien se incorporó inmediatamente al frente que ocupaba el batallón de referencia, desarrollando una magnífica labor política y actuando en todo momento con acierto digno de especial mención. El día 4 del actual, con motivo de un golpe de mano que intentó dar el enemigo, José del Campo Cayol se puso al frente de las fuerzas, dando órdenes y dirigiendo el contraataque, consiguiendo derrotar al enemigo, al que se produjeron muchas bajas.

Entre las bajas habidas en las últimas operaciones del sector Centro, tenemos que añadir la del camarada Máximo Benito Guadaño, delegado político de la tercera compañía del cuarto batallón de la 34 brigada, que murió al frente de sus hombres dando ejemplo de valor y abnegación. Orden del día 10 de junio de 1937.



Los cadetes del caudillo

El excelentísimo señor generalísimo Franco, cuya vida Dios guarde muchos años, para bien de la patria y de los españoles, es ya un caudillo de los buenos, de los que tienen cadetes y todo.

¿Que para qué quiere cadetes el caudillo? Muy fácil. No es que necesite oficiales ni técnicos militares, no. Esos se los mandan hechos de Alemania.

Es que viste mucho (por eso los tienen todos los caudillos) que haya unos jóvenes con un lindo bigotito y un gran sable, que paseen calles provincianas escandalizando a ancianos jugadores de chamelo y encendiendo pasiones violentísimas en vírgenes corazones aún no maduros.

Ya puede estar contento Franco, ya. ¡Ahí es nada tener cadetes! El quería llevarlos a Toledo. Allí hacen juego con las cuevas, el mazapán y las posadas donde se han escrito libros famosos. Pero ellos no querían. Estaba muy cerca el frente.

Además, la población recuerda aquella heroica hazaña que consistió en encerrarse en unos sótanos inexpugnables con el patriótico fin de que murieran de hambre nos centenares de niños y mujeres.

¿Qué encantadores cadetes los del caudillo! La casa U. F. A., que hace películas por encargo de Hitler, les contratará en próximas operetas.

¡Es toda una carrera!

PROBLEMAS DEL EJERCITO POPULAR

de todos los servicios, la lucha por el dominio de la técnica de la guerra, la propaganda de los fines por que luchamos, todos estos problemas inquietan a nuestro Ejército y encuentran su reflejo en toda la Prensa, en todos sus trabajos, en todas sus luchas. En las primeras líneas de fuego de nuestros soldados han creado su Hogar del Combatiente, su Biblioteca Popular, sus cursos para la liquidación del analfabetismo. Y el dinero que ayer gastaba en el aparato burocrático y para recargar el aparato de más empleados, hoy se gasta para hacer de nuestro Ejército un Ejército culto. Nosotros tenemos miedo a la ignorancia, a la incultura, al analfabetismo. Nosotros queremos que nuestros soldados y nuestros jefes sean todos los hombres que sepan leer y escribir bien, que discutan la política del país, que reaccionen ante todos los acontecimientos, que sepan que luchan por una causa que es la suya, que piensen y mediten, que sientan que el Ejército es una gran familia, donde los soldados sientan la alegría de obedecer y los mandos conozcan el arte de mandar. Soldados y jefes, compenetrados de los ideales por los cuales están luchando, que cuiden de su salud, de su físico, de su cerebro. Porque ellos saben que pertenecen al pueblo.

El honor militar y el espíritu de Cuerpo

Honor militar significaba ayer, en el viejo ejército, defender el capitalismo, el feudalismo, a una casta. Era honor militar aplastar huelgas, ahogar en sangre los movimientos de protesta de los obreros y campesinos, destruir pueblos indefensos en las colonias. Era honor militar luchar contra

CARLOS J. CONTRERAS

sindicato o en un partido antifascista, el trabajador acepta una disciplina porque es necesaria para defender sus intereses, sus ideales. En una huelga, acepta y se impone una disciplina, porque de su unión, de su firmeza, de su obediencia al Comité que dirige, depende su victoria. Durante los primeros días de esta guerra, los grupos y bandas que salían para el frente, al nombrar a sus jefes, se imponían también una disciplina para vencer al traidor. Era una disciplina consciente, revolucionaria. Pero aún no era, ni podía ser, la disciplina que debe tener hoy el Ejército del pueblo.

Y la disciplina que tenemos hoy en nuestras brigadas y en nuestras divisiones—que no es todavía la disciplina severa y rígida que debemos tener—es el resultado de una lucha sistemática, de una agitación permanente en nuestras unidades de combate. Antes existía la disciplina impuesta por una clase a otra, de los explotadores a los explotados. Hoy, la disciplina existe entre la misma clase que lucha por su porvenir, en contra de la invasión. La disciplina que existe en el Ejército del pueblo es una condición para que el pueblo logre su victoria, para que defienda sus libertades, su patria, sus intereses. El jefe, como el soldado, defienden la misma causa, y entre ellos no hay antagonismos, sino comunidad de intereses. El soldado no es un borrego, y el jefe no es el tirano, sino que ambos son camaradas, combatientes, y cada uno de ellos con su misión específica que cumplir.

Ahora, la disciplina es más sólida y más fuerte y debe ser más rígida y más severa, porque es necesaria para que el pueblo aplaste al fascismo. Cuando se impone la disciplina a los que no la comprenden, a los que cometen actos que quebrantan la moral, la autoridad, la fuerza de nuestro Ejér-

Sigue la política de No Intervención

Dentro o fuera del Control, el fascismo internacional prosigue su política de invasión

Alemania e Italia retornarán al Comité de No Intervención. Hoy se reunirá el señor Eden con los embajadores de Francia, Alemania e Italia para estudiar el proyecto de acuerdo de garantías de seguridad, sin el cual no tomarán parte en el control los países fascistas. Las consultas celebradas anteriormente permiten suponer que no habrá ningún obstáculo para la aprobación del proyecto, que, en síntesis, es el siguiente: Una referencia general sobre la necesidad de prevenir nuevos incidentes, que se comunicará a los Gobiernos de "Salamanca" y Valencia.

Es decir, que la provocación y el descarado fascismo alcanzan límites inauditos. Primero atacan a nuestros aviones, después toman represalias por la legítima defensa de estos aparatos y en seguida se retiran del control para no volver a él hasta que se tomen medidas que eviten "nuevas agresiones!"

Está clara la táctica del fascismo. Agredir y presentarse en seguida como víctima. El método puede seguirse dando resultado mientras las potencias democráticas continúan haciéndole el juego, es decir, procurando contentarle y remediar las terribles desgracias que le suceden.

En este proyecto se insiste una vez más en hablar de dos Gobiernos. ¿Hasta cuándo se va a continuar comparando a un Gobierno legalmente constituido, miembro con una Junta facciosa vendida al

bro de la Sociedad de Naciones, fascismo invasor?

Finalmente, tras pedir el mayor número de zonas de seguridad, se afirma que el ataque cometido contra un buque del control será considerado como una agresión contra las potencias que lo ejercen.

No nos parece mal. Ahora bien, en el proyecto no se habla de lo que tienen que hacer los buques de control en los puertos, ni de lo que ha de ocurrir cuando el agresor sea un barco encargado de este control.

Los últimos sucesos hacen esperar que no sea éste el último proyecto que mister Eden presente, ni que cesen las agresiones fascistas encuadradas en la política de "no intervención".

Rusia desea informarse de lo que tratan las potencias encargadas del Control

LONDRES.—Según informaciones de Moscú, el embajador de la U. R. S. S. en Londres, camarada Maisky, ha dirigido ayer una carta al presidente del Comité de No Intervención recabando el derecho de que se ponga al corriente a todos los miembros de este organismo de las actuales negociaciones entre las potencias encargadas del Control naval. (Fabra.)



PROBLEMAS DEL EJERCITO POPULAR

cito, sean de donde sean, se defiende la colectividad, se defiende los intereses del pueblo, se defiende la revolución popular. Cada acto de indisciplina es una ayuda al enemigo, es un acto en contra del pueblo y de su causa.

La puntualidad, la exactitud, la rapidez en el cumplimiento de una misión, la obediencia al superior, todo ello son problemas de la disciplina y condiciones indispensables y decisivas para la victoria. ¿Cuántas veces el mal funcionamiento del transporte y de las transmisiones, de la sanidad y de la intendencia, la falta de ligazón entre las distintas armas que debían entrar en combate, la falta de puntualidad para la acción en el mismo, la obediencia lenta en las batallas, la indisciplina entre las tropas, nos han costado derrotas y sangre!

Hemos dicho que nuestra disciplina debe ser más severa y más rígida. Y para que sea así, no sólo debemos explicar más aún su contenido y su importancia decisiva, sino también castigar con mano dura todos los actos de indisciplina, ya sean cometidos durante el descanso o en el transcurso de la batalla. Tolerancia, oportunismo, debilidad en este sentido, significaría colaborar con el enemigo, que hace todo lo posible por quebrantar la unidad y la fortaleza de nuestro Ejército.

Castigar la indisciplina significa obrar revolucionariamente, defender los intereses del pueblo y de la patria, defender la vida de los soldados y la seguridad de la retaguardia.

CARLOS J. CONTRERAS

Nuestro Ejército debe ser sano, culto, potente

El viejo ejército era muy caro. Costaba mucho. Por 29.000 soldados había más de 10.000 oficiales. Tenía un aparato burocrático pesado, rebotante de empleados. Cada gestión o acto necesitaba un montón de papel, de firmas, de tramitaciones. En este ejército todo marchaba por costumbre, por inercia, por regla, por rutina. Faltaba la iniciativa individual o, mejor, no se permitía el desarrollo de la misma. Sólo el general pensaba—o no pensaba—y el resto era un mecanismo sin cerebro.

Mirad nuestro Ejército. A pesar de todas las dificultades, Cada brigada tiene su periódico, en donde colaboran soldados y mandos; tiene su biblioteca; tiene su Hogar del Combatiente; tiene sus cursillos para los mandos; tiene su escuela para liquidar el analfabetismo; tiene su periódico mural; tiene su ligazón con una o más fábricas; edita carteles, consignas, folletos. Cada brigada es una institución de cultura y de educación. Los comisarios políticos—este insuperable acierto de nuestra guerra—están cerca de los mandos para organizar, para agitar, para administrar, para colaborar, para crear la moral del combate y el convencimiento de la causa. La revolución cultural ha encontrado en nuestro Ejército el mejor terreno, desarrolla la iniciativa de cada uno, eleva su dignidad humana, cohesiona a todos en el esfuerzo común; prepara, no sólo los combatientes, sino los hombres que construirán la nueva España.

La higiene, la sanidad, el deporte, el desarrollo de todas las iniciativas artísticas y literarias, el perfeccionamiento